

RESCATANDO A LAS RANAS

Hace algún tiempo no era raro poder disfrutar de las suaves melodías del canto de las ranas, incluso los abuelos solían decir que cuando llovía, además de agua, caían ranas del cielo. Pero de un tiempo a esta parte, ni siquiera en temporada de lluvias, ya no se puede oír ni ver a estos pequeños anfibios.

Existen aproximadamente 268 especies de ranas en Bolivia (número que constantemente varía debido a que se van descubriendo nuevas especies) de las cuales 5 se encuentran en estado críticamente amenazadas (estado más alarmante); 64 especies en grado de amenaza; y existe un gran número de especies clasificadas dentro de un grupo denominado datos deficientes, del cual se tiene escasa información para poder determinar su estado real.

El tener poca información sobre anfibios (sapos, ranas, salamandras y cecilias) y el estado lamentable de varias especies de ranas en Bolivia, son algunos de los motivos que llevaron a crear el proyecto: "Iniciativa Anfibios de Bolivia".

El proyecto está en marcha desde 2007, iniciando sus trabajos con especies de la Amazonia, El Pantanal y los valles bolivianos, pero desde el año 2008 se comenzó a trabajar con especies que habitan en las tierras altas.



Con la finalidad de tener una mirada más profunda sobre la actual condición de muchas especies de ranas en Bolivia y conocer cómo trabaja este proyecto, el equipo de INBOX visitó el Museo de Historia Natural Alcides D'Orbinig, donde se entrevistó con el biólogo Arturo Muñoz, responsable del proyecto Iniciativa Anfibios de Bolivia, quien amablemente presentó el proyecto y algunas interesantes criaturas.

El proyecto se basa en cuatro pilares:

- La formación y capacitación en métodos de estudios herpetológicos para guarda parques, biólogos y personas relacionadas con los anfibios y las amenazas que los atañen.
- La investigación que ofrece datos sobre la diversidad de anfibios, ecología e historia natural. Monitoreando poblaciones de anfibios en toda Bolivia, viendo así la situación de las diferentes especies.
- La educación diseñada para las comunidades locales, los niños de las escuelas y el personal de las áreas protegidas. Es a través de talleres educativos que buscan sensibilizar a la población sobre la importancia de la conservación de anfibios.
- La cría en cautiverio para reproducir a las especies amenazadas.

“Actualmente, el proyecto se encuentra trabajando con especies del género *telmatobius* – ranas que son exclusivamente acuáticas –, sostuvo Muñoz. En el lugar destinado a criar a ranas en cautiverio se pueden apreciar varios acuarios que, según la especie, van adaptando la temperatura y su ecosistema. La alimentación varía de acuerdo a la especie, con alimento vivo como lombrices, peces pequeños y caracoles. Se pretende dar alimento preparado, pero aún están en la etapa de pruebas.





Son 5 las especies con las que se está trabajando:

- *Telmatobius yuracaré.*
- *Telmatobius marmoratus.*
- *Telmatobius simonsi*
- *Telmatobius hintoni.* (yacu jamp'atus)
- *Telmatobius culeus.*

LA RANA GIGANTE DEL TITICACA

Esta última (*Telmatobius culeus*) es la que mayor atención nos trajo, ya que se trata de una rana gigante. Es una especie endémica que habita en el Lago Titicaca, ubicado a una altura de 3.815 m.s.n.m., siendo el lago navegable más alto del mundo; además se trata de la rana acuática más grande del mundo.

Esta singular criatura tiene una cabeza redondeada frontalmente bastante ancha y aplanada, ojos enormes; pero lo que más llama la atención es su piel, suave muy holgada que parece tener varios sacos que cuelgan en pliegues, esto le sirve debido a que es completamente acuática y pocas veces sube a la superficie. Respira por la piel para tener mayor absorción de oxígeno (respiración cutánea), su coloración dorsal varía desde olivo claro a oscuro con algunas manchas blancas y grises, su vientre es más claro y uniforme. Estudios realizados por el marino francés, Jacques Yves Cousteau, en la década de los 70, revelaron que se encontraron ejemplares de esta especie que llegaban hasta 50 cm de largo con un peso de un kilogramo, sin embargo, en la actualidad, el tamaño del cuerpo llega a los 13 centímetros y con patas incluidas entre 20 y 25 centímetros, menos de la mitad del tamaño que registró Cousteau.

La población de la rana gigante del Titicaca, ha disminuido considerablemente, entre los factores que atacan a esta especie se encuentran: la contaminación del lago; el uso de éstas (especialmente del lado peruano) como un producto afrodisíaco, el denominado "Jugo de Rana"; también son atrapadas para preparar una comida turística popular denominada "ancas de rana".

Recientemente, en Bolivia se descubrió la presencia de un hongo (*Batrachochytrium dendrobatidis*) denominado quítrido, el cual está eliminando anfibios en todo el mundo. Se trata de un hongo dulceaculcola (presente en aguas dulces) que ataca a la piel de los anfibios. Está incluido en la lista 100 de las especies exóticas invasoras más dañinas del mundo de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Este hongo no sólo ataca poblaciones de ranas del Titicaca, sino varias especies de anfibios de Bolivia están sufriendo los nocivos efectos del quítrido.

Existen varias teorías sobre cómo llegó ese hongo a Bolivia, una de las más aceptadas es que la rana blanca sudafricana (del género *xenopus*) fue utilizada antes en laboratorios como un test de embarazo y como mascotas, y esa rana traía consigo ese hongo, siendo esta especie la que propagó el quítrido.

SI BIEN LOS ANFIBIOS FORMAN PARTE DE VARIAS TRADICIONES, EN MITOS Y LEYENDAS DE BOLIVIA, LA POBLACIÓN DESCONOCE SU SITUACIÓN Y EL PELIGRO QUE CORREN. SI NO TOMAMOS CONCIENCIA SOBRE ESTAS PEQUEÑAS CRIATURAS, LA GRAN VARIEDAD DE ANFIBIOS QUE TENEMOS IRÁ DISMINUYENDO CADA VEZ MÁS.



